



Universidad de Chile

El Poema de Jabberwocky

– A propósito del sin sentido y su significancia en la pregunta por el sentido.

Alumna: Gabriela Arriagada Bruneau

Profesor: Cristóbal Holzapfel.

Licenciatura en Filosofía, 2011.

Humanos...

Somos denominados como buscadores de sentido pues establecemos vínculos de interés y nos cobijamos en éstos, llegamos a una inevitable atadura¹ y la reforzamos con la reiteración². Es una opción escogida, es lo que nos “hace más sentido” es una manifestación de nuestro propio ser, de lo que va con él.

Bajo el análisis que podemos distinguir en las palabras de A la búsqueda del sentido y de Ser-Humano, sabemos que la búsqueda de sentido y el apego a concepciones que le daban tal sentido viene natural a todos nosotros, es un algo propio de cada ser incluso en actos diarios en los cuales existe tal búsqueda a veces sin estar consciente de ésta misma. Pero es cuando nos alejamos de la perspectiva de vida mundana y nos dirigimos a la concepción existencial del sentido, a esa pregunta del sentido del sentido mismo la que nos lleva a conocer lo íntimo de nuestro ser a concebir que significa tal sentido y a qué nos lleva. Sabemos muy bien, como se ha mencionado antes, que examinando *Ser-humano* conocemos distintas concepciones antropológicas que han marcado nuestra existencia, una reiteración ciega, un vínculo³ impuesto, estar en el cobijo que ciertas fuentes dispensadoras de sentido nos proveen albergándonos en ellas con un apoyo en el sentido que nos donan y nosotros aceptamos. En esas decisiones, en esas acciones se expresa una naturaleza, la naturaleza del ser propio y la identificación de cada cual con “su sentido”.

¹ Atadura: de acuerdo a la obra "A la búsqueda del sentido" se entiende como un generador de sentido que tiende a capturarnos en un cobijo determinado.

²Reiteración: término de la obra “A la búsqueda del sentido”, que como su nombre lo dice es volver a apostar por el sentido en el cual estamos inmersos de manera tácita.

³Vínculo: corresponde según la obra “A la búsqueda del sentido” a un generador del sentido que se genera de acuerdo a la afinidad que se tiene con algo.

Martín Heidegger en su *Ser y tiempo* nos dice: "Nos va el ser". Preguntarse por el sentido es necesariamente preguntarse por el ser, Existe una inevitable conexión ser-sentido que nos hace cuestionar la existencia y concebirla, el ser apela a dar un sentido y apela a hacerlo en virtud con el ser de las cosas. Pero cuando nos encontramos en esa plena conexión entre ser y sentido no hay miras al trasfondo, hay equilibrio natural, nos ensimismamos en esa estabilidad que mientras no varíe nos ciega de lo que hay más allá de nuestro cómodo sentido, esa plenitud de ser que se calma al encontrar su "sentido".

Pero en esta búsqueda del sentido se nos presenta el sin sentido como el opuesto a lo común, a lo diario, a nuestro cobijo⁴ escogido o la pérdida de éste. Pero existe una cierta evolución interna que puede incluso llegar a convertir a ese sin sentido de antes en el sentido de ahora, es el juego infinito del trasfondo⁵, somos seres que manifestamos nuestro ser por medio de acciones que a su vez se limitan a lo que nosotros mismos denominamos *sentido*.

Es un constante juego y ese equilibrio tan deseado es lo que se ha de buscar eterna y naturalmente, pero nunca se ha poder conseguir (siendo imposible estando bajo el juego del trasfondo), pues el ser mismo se llena de sentido en sus elecciones de ataduras y cobijos, pero con la evolución de su naturaleza este irá desechando y llenando aquel nuevo vínculo con aquel sentido que le sea propicio, que manifieste su ser mismo, que haga sentido en la búsqueda del equilibrio del sentido tratando siempre de alejarse del desconcertante sin sentido. Y es que una evolución del sentido a la par con el ser mismo que seducido por el ser de las cosas cambia, muta, evoluciona a lo que se convertirá en una eterna búsqueda de su sentido existencial, un eterno *buscador de sentido*.

⁴Cobijo: es uno de los generadores del sentido, de acuerdo a la obra "A la búsqueda del sentido" y hace referencia a aquello a lo cual nos unimos, caemos en su amparo y protección.

⁵Trasfondo: de acuerdo a la obra "A la búsqueda del sentido" se entiende como la doble posibilidad en la cual siempre nos encontramos, estemos conscientes de ello o no, de que algo tiene y a la vez no tiene sentido.

Ser-----Sentido-----Seducción: JUEGO DEL TRASFONDO.

Pero teniendo esto claro, la existencia del sentido, la existencia de generadores y dispersadores de éste, los vínculos y ataduras, la donación y dotación⁶, existen y son en efecto la base de la pregunta por el sentido pues nos explican cómo llegamos a dar un sentido o como perderlo, qué nos influencia, cómo esta seducción nos corrompe de la atadura y nos lleva a crear nuevos vínculos, etc.

A lo largo de la historia tenemos la pregunta por el sentido encausada desde distintas perspectivas, tenemos la mentalidad del hombre arcaico (mito del eterno retorno), el cogito de Descartes (pienso, luego existo), etc. Pero es cuando nos asumimos como posibilidad empuñada, como Dasein, cuando nos entendemos como entes dinámicos, con Nietzsche, Heidegger y Jaspers que realmente estamos inmersos en esta pregunta filosóficamente.

Pero, ¿Cómo es que nos preguntamos por el sentido, de dónde proviene este cuestionamiento?, ¿Qué papel juega el sin sentido, siendo que este mismo puede ser el sentido?, ¿Qué es el sin sentido, un simple opuesto a lo común denominado sentido, el sentido mismo, o una entidad completa y diferente? Para adentrarnos en esta búsqueda, nos dejaremos llevar por un libro ícono del sin sentido, Alicia en el país de las maravillas y El poema de Jabberwocky también de Lewis Carroll que podemos encontrar en Alicia a través del espejo.

⁶Donación y dotación: en referencia al libro "A la búsqueda del sentido", donación refiere al ámbito metafísico hablando de la donación necesaria para formar un sentido, mientras que la dotación es aquello que construimos en el sentido y concierne al ámbito semántico y existencial.

Cuando nos adentramos en estas lecturas lo primero que se viene a la mente es “el sin sentido” que éstas poseen, pero ¿Por qué esa denominación? ¿Es realmente este un sin sentido? Vamos con calma. Es extraño, es un mundo nuevo, es incómodo e inusual, todo tipo de adjetivo que se aleje de lo común, de la rutina y lo normal. Parece un mundo tan solo imaginable, un reloj que marca días del mes en vez de horas, o que el sombrerero acose a Alicia con la pregunta de: ¿En qué se parece un cuervo a un pupitre?, o que siempre sean las seis...

Alicia en el País de las Maravillas despierta en cada uno de nosotros todo tipo de sensaciones pues contiene una serie de elementos diversos cuya símil convivencia crea una asombrosa esencia en la obra: Las criaturas son una forma de caracterizar la sociedad inglesa, llena de juegos de palabras, paradojas lingüísticas y parodias de todo tipo como: “- ¡No, no! - gritó la Reina - ¡Primero la sentencia... el veredicto después!”. (*Alicia en el País de las Maravillas*) ¿Pero en qué realidad sería esto cuerdo? ¿Quién nos dice que nuestra realidad banal es la cuerda, la “normal”?

Si analizamos frase a frase, anécdota a anécdota este libro, y miramos el conjunto nos encontraremos más que con un sin sentido, nos encontramos con el sentido mismo cara a cara, todas estas ideas son sentido en cuanto son aceptadas por sus participantes, el cuestionarlas (como hace Alicia) la lleva a darse cuenta de que realmente no puede encontrar una explicación a por qué no ha de ser así, no puede realmente dar un argumento a por qué eso sería un sin sentido. Se cuestiona el sentido de las cosas porque el trasfondo toma parte en esta experiencia, cuando ocurren actos que nos llevan fuera de lo común los llamamos “sin sentido”, pues no encontramos vínculo ni alcance alguno con ellos pero si pasamos tiempo explorando en esta nueva visión, nos encontraremos inmersos en medio del juego infinito del trasfondo, nos sentiremos seducidos por lo diferente y cuando llegamos a entenderlo puede incluso hacerse nuestro presente, nuestro sentido, nuestro nuevo cobijo. Es una extraña sensación esa de sentir atracción por lo poco común, pero es tan común a la vez. Aquél que gusta de algo que a mí me disgusta, algo tan simple como eso me lleva incluso a decir: “Ah, es que eso no tiene sentido”. ¿Pero realmente no tiene sentido? ¿O simplemente no tiene sentido *para mí*?

El sin sentido se nos revela como el actor fundamental del juego que plantea el trasfondo, pero es más bien una muestra de lo dispar, de lo distinto que yo no he encontrado ni menos asimilado. Cuando leemos un libro tal, como Alicia en el país de las maravillas, no sólo como un cuento de niños, sino como esta parodia realística que puede ser analizada filosóficamente, nos encontramos con que *la pregunta por el sentido surge de el encuentro con el sin sentido*. Porque de momento que nos encontramos equilibrados en nuestro sentido, no estamos conscientes realmente de éste, es una realidad verdadera y simple para nosotros, es lo que nuestro ser ha identificado como real. Pero es en el encuentro con lo otro cuando el trasfondo entra en acción, que nos damos cuenta que esto es lo que nos da un sentido, nos hemos encontrado con aquello tan raro ¡tan descabellado!, y es que ahí nos decimos a nosotros mismos: Esto que yo vivo es el sentido, es mi sentido, este vínculo que he establecido con estas ideas y modos de vida (amor, religión, política etc.) son mi sentido, y aquello ajeno es el sin sentido.

¿Pero qué pasa si aquello ajeno es el sentido propio de algún otro?... Podemos considerar al sin sentido como el efecto de transición o el medio para aceptar una realidad como el sentido y negar la desigual, también para alejarse de la actual y encontrar cobijo en aquella que llega como sin sentido y se transforma en el nuevo sentido. *El sin sentido no es más que la base del juego del trasfondo*. El dinamismo propio de la pregunta existencial por el sentido se refleja en la aparición del sin sentido, y nos hace tomar consciencia de la existencia del sentido incluyendo su cuestionamiento y aceptación o simplemente la completa disconformidad respecto a este y hacer la transición a el nuevo sentido.

Cada vez que nos realicemos la pregunta por el sentido nos encontraremos de frente con el sin sentido, pues esta consciencia de sentido surge gracias al cuestionamiento de qué es el sentido, respuesta que no puede ser encontrada sin considerar al sin sentido en esta.

Brillaba, brumeando negro, el sol;
agiliscosos giroscaban los limazones
banerrando por las váparas lejanas;
mimosos se fruncían los borogobios
mientras el momio rantas murgiflaba.
¡Cuidate del Galimatazo, hijo mío!
¡Guárdate de los dientes que trituran
Y de las zarpas que desgarran!
¡Cuidate del pájaro Jubo-Jubo y
que no te agarre el frumioso Zamarrajo!
Valiente empuñó la espada Vorpalina;
a la hueste manzona acometió sin descanso;
luego, reposóse bajo el árbol del Tántamo
y quedóse sesudo contemplando...
Y así, mientras cavilaba firsuto.
¡¡Hete al Galimatazo, fuego en los ojos,
que surge hedoroso del bosque turgal
y se acerca raudo y borguejeando!!
¡Zis, zas y zas! Una y otra vez
zarandeó tijereteando la espada Vorpalina!
Bien muerto dejó al monstruo, y con su testa
¡volvióse triunfante galompando!
¡¿Y hazlo muerto?! ¡¿Al Galimatazo?!
¡Ven a mis brazos, mancebo sonrisor!
¡Qué fragarante día! ¡Jujurujúu! ¡Jay, jay!
Carcajeó, anegado de alegría.
Pero brumeaba ya negro el sol
agiliscosos giroscaban los limazones
banerrando por las váparas lejanas,
mimosos se fruncian los borogobios
mientras el momio rantas necrofaba...

Jabberwocky, Versión de Jaime de Ojeda, incluida en *A través del espejo y lo que Alicia encontró al otro lado*, Alianza Editorial, Madrid, 1973.

Este poema denominado “sin sentido” fue escrito por Lewis Carroll, es considerado como uno de los mejores poemas sin sentido escritos en el idioma inglés.

¿Qué sensación nos produce leerlo? : Desconcierto, enredo, confusión, cuestionamiento... ¿Tiene esto realmente un sentido?, yo digo que es un excelente juego del trasfondo, el juego mismo jugando a engañar, confundir y dispersarnos de cobijos y ataduras, ahora es nuestro ser el que decidirá si es este el sentido o el sin sentido.

Bibliografía:

CARROLL, Lewis. *Alicia en el país de las maravillas*. Madrid, 2002, Biblioteca EDAF Juvenil.

HOLZAPFEL, Cristóbal. *A la búsqueda del sentido*. Santiago, 2005, Editorial Sudamericana.

HOLZAPFEL, Cristóbal. *Ser-Humano* (En línea)

HUIZINGA, Johan. *Homo ludens*. Madrid, 2002, Editorial Alianza.